
HACIA UNA NUEVA PROPUESTA TECNOLÓGICA

El rol de la manufactura y las ciudades
en el desarrollo de zonas rurales
como Cajamarca

Carlos Frías

SEGÚN EL CENSO DE POBLACIÓN de 1993, Cajamarca es el cuarto departamento más poblado, uno de los más pobres a nivel nacional y uno de los que tiene mayor población rural y ocupada en la actividad agropecuaria. Quizás por esto las propuestas de desarrollo más importantes para Cajamarca han tenido como eje orientador la actividad agrícola, buscando hacer de ella el eje de un desarrollo sostenible para el departamento.

La realidad de Cajamarca nos muestra, sin embargo, que estas propuestas, siendo vitales, no son suficientes para lograr el crecimiento económico departamental, disminuir la pobreza y detener el éxodo y la migración de sus recursos humanos.

En Cajamarca se requiere de una «revolución tecnológica» para salir de la larga crisis en que está sumergida casi desde la independencia nacional. Este cambio debe tomar en cuenta el impacto de los procesos de crecimiento urbano de sus principales ciudades (especialmente Cajamarca, Jaén y Chota) y en ellas, los procesos de desarrollo de un pequeño pero dinámico sector manufacturero. Ambos procesos generan

CARLOS FRIAS

una serie de cambios culturales y socio-políticos, especialmente en lo referido al surgimiento de nuevos actores del desarrollo, como los pequeños y micro empresarios y sus organizaciones, y de algunos actores políticos, como los municipios¹.

1. UN POCO DE HISTORIA

Actualmente la propuesta tecnológica predominante en la actividad agropecuaria está orientada hacia la comercialización en bruto de la producción del departamento. No busca agregar valor a esta producción agropecuaria antes de su incursión en los mercados extradepartamentales, pero esto no fue siempre así en Cajamarca.

En los inicios de la Colonia, los sistemas productivos existentes eran el de las haciendas y el del campesino libre; las comunidades campesinas se instalan cerca a las haciendas, no así los campesinos libres. La hacienda poco a poco va logrando incorporar a las comunidades campesinas, debido a ciertas ventajas frente a sequías, granizadas u otros desastres naturales comunes en esta zona, en los cuales el hacendado servía como una posibilidad de auxilio (Deere: 1992). También porque las tierras de las comunidades van disminuyendo por la acción apropiadora de las haciendas, lo que generó que ya desde el siglo XVI los campesinos no tenían opción a poseer extensiones importantes de tierra (Seifert: 1990).

Sin embargo, el florecimiento económico de Cajamarca, entre los siglos XVI y XVII, se debió a un

¹ El presente trabajo forma parte del Diagnóstico socio-productivo del departamento de Cajamarca, realizado entre 1992-93, dentro del tema de investigación «Rol de las ciudades en el desarrollo de espacios económicos regionales», del Área de Investigaciones de ITDG-Perú.

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

sistema productivo y tecnológico que tenía su expresión más importante en los «obrajes»².

Estos talleres textiles³ promovieron el crecimiento del ganado ovino hasta convertirlo en el pilar de la producción pecuaria del departamento⁴. La producción de los obrajes se llegó a exportar a Panamá y Ecuador.

Varios factores influyeron en su desarrollo: la existencia de un mercado en las colonias para los textiles que España no podía cubrir; la disposición del suelo cajamarquino para la actividad pecuaria y la tradición tecnológica de sus habitantes para esta labor.

Estos factores lograron construir el único sistema productivo exitoso hasta ahora en el departamento, que se expresó en el crecimiento demográfico de la capital (principios del s. XVII), permitiéndole a Cajamarca ser elevada al rango de ciudad y acumular la riqueza suficiente para el florecimiento de la arquitectura urbana y de una escuela pictórica religiosa, famosa aún en nuestros tiempos (Seifert: 1990). Por lo tanto, como bien señala Seifert, los obrajes no constituyeron una actividad económica más, sino que «se constituyeron en polos organizadores de la economía de la sierra norte».

Esta propuesta tecnológica que combinaba el uso adecuado de recursos naturales (en este caso, la capacidad del suelo), su transformación manufacturera en el

² Según Patricia Ruiz Bravo, «la dinámica básica de la región se sustentaba en: a. La producción textil en los obrajes de las haciendas; b. La producción de ganado; c. La producción minera (a partir de 1770 que se descubre Hualgayoc),» (Ruiz Bravo: 1991, p.97).

³ No sólo se confeccionaban productos de lana de oveja, también se confeccionaban tejidos de algodón, lino, sogas de cáñamo, mechas para arcabuces, alpargatas, banquetas, costales, sombreros, objetos de loza y vidrio y hasta pólvora. (Silva Santisteban: 1964)

⁴ Según Silva Santisteban, *op.cit.*, existía a fines del siglo XVII y principios del XVIII una cantidad no menor de 350,000 cabezas de ganado ovino.

CARLOS FRIAS

departamento, con la existencia de mercados, tenía sin embargo problemas a nivel de la técnica productiva, que era bastante artesanal, era monotransformadora (sólo la lana) y se basaba en el sobretrabajo de los indios⁵, lo que se vio patentizado cuando tuvo que competir con la producción textil inglesa (siglo XVIII), que en esa época empezaba su maquinización y que pudo ingresar a las colonias españolas. Esto hizo quebrar a los obrajes⁶ y, por ende, a toda la economía que este sistema organizaba. Así empezó una búsqueda, hasta ahora no muy clara, de un sistema productivo que garantice el desarrollo económico departamental.

Luego de los obrajes se ensayaron diferentes propuestas tecnológicas, de las cuales ha permanecido la producción de bienes para su comercialización en bruto en la costa (a principios de siglo, para los latifundios cañeros y algodonereros; actualmente, para sus ciudades), ya sea agropecuarios (leche, carne, maíz, arroz y café) o mineros (plata y cobre) que tienen sus particularidades y especializaciones según las zonas del

⁵ El trabajo empezaba al rayar el alba. Los indios iban al obraje y recibían su «tarea» (una cantidad de productos a entregar al final de la jornada de trabajo) y quedaban encerrados bajo llave por el maestro del obraje. Al medio día se abría el obraje para que las indias les llevaran sus alimentos, luego volvían a quedar encerrados hasta el final de la luz del día. Sin embargo, a veces los indios no terminaban el trabajo y se les exigía a continuar trabajando alumbrados por un candil. Si no cumplían su «tarea», eran castigados cruelmente sin escuchar razones. Los niños y las mujeres recibían el mismo trato. En la hacienda de Porcón (Cajamarca) los indios estaban sujetos por cadenas al tronco donde se sentaban, y los rincones del galpón donde trabajaban servían de letrinas (Silva Santisteban: 1964).

⁶ Esta desarticulación fue tal que en 1855 los mayores costos de importación del departamento fueron los realizados en la compra de tejidos de algodón, lana, seda y lino de países del extranjero (Sarachaga: 1855). Así mismo, decayó también la producción pecuaria y los yacimientos de Hualgayoc fueron paulatinamente abandonados (Ruiz Bravo: 1991).

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

departamento, pero que no han logrado potenciar el desarrollo cajamarquino debido a que las actuales propuestas tecnológicas han perdido el objetivo de hacer de las actividades de transformación manufacturera e industrial un eje orientador de las actividades primarias del departamento, especialmente de la agropecuaria. En términos espaciales esto ha significado el abandono de la importancia económica y tecnológica de la relación entre el campo y la ciudad, entre el espacio urbano y el rural como elemento fundamental en una propuesta de desarrollo departamental.

Desde nuestro punto de vista, éste es el cambio tecnológico radical y profundo que debería operarse en la estructura económica de Cajamarca: por un lado, hacer de la actividad manufacturera e industrial uno de los ejes organizadores de la estructura productiva del departamento y, por lo tanto, debería producirse no sólo con el objetivo de comercializar en bruto con los mercados costeros, sino también y fundamentalmente para su transformación manufacturera en las ciudades y centros poblados cajamarquinos. Por otro lado, habría que revalorar la importancia de sus ciudades más importantes como factores claves en el desarrollo regional, así como los nuevos actores sociales y políticos que surgen en estos espacios y que reclaman un lugar en la gestión del desarrollo de Cajamarca. La evolución positiva de la industria del departamento da, por lo demás, garantías para apostar por este tipo de propuestas, como veremos más adelante.

2. LA MANUFACTURA EN CAJAMARCA

Antecedentes

Los antecedentes de la industria actual se pueden remontar hasta el incanato, cuando en el territorio actual del departamento se organizaron *acllawasis* de

CARLOS FRIAS

mujeres tejedoras e hiladoras, así como *mitmas* de olleros y tejedores de *cumbi* (tejido muy fino de lana). (Montoya y Figueroa: 1990).

En la Colonia, la manufactura más importante fue la de los obrajes o talleres textiles, como ya hemos mencionado, que se encontraban muy extendidos tanto en número (35 obrajes en el siglo XVII) como en el espacio (en 10 de las 13 provincias actuales del departamento). En los telares con algún nivel de especialización existían varios oficios (hiladores, urdidores, carmenadores, tejedores, enfurtidores, fresadores, percheros, tintoreros, todos los cuales tenían ayudantes), que a su vez expresan las diferentes etapas de producción en los obrajes. Utilizaban además herramientas como tornos para el hilado, telares, cardas, urdideras, devanadoras, planchas de metal para las prensas, hierros, cuchillas para desvistar la lana de la piel, mazos, ejes, romanas, etc.

Al principio los tornos eran de madera, pero desde mediados del siglo XVII tenían cigüeñales y husos de hierro. La mayoría requerían la fuerza de un operario para funcionar, pero también se empleaban pequeños tornos hidráulicos, que se colocaban en las márgenes de un río o al borde de una acequia y eran portátiles (Silva Santisteban: 1964).

Como ya mencionamos, estos obrajes quebraron al no poder competir con los textiles ingleses (siglo XVIII); sin embargo, durante la República e, incluso, hasta comienzos de este siglo todavía funcionaban algunos como en las haciendas de Llushcapampa en Cajamarca, Chala en Hualgayoc y Pallán en Celendín, que todavía producían en 1905, y el de la hacienda Combayo acababa de ser suspendido (Málaga: 1906).

A comienzos del siglo XX, la manufactura del departamento era fundamentalmente artesanal, con poco valor agregado y en la mayoría de los casos para el mercado local; así tenemos que en Jaén se envasaba

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

tabaco que salía por Huancabamba a los mercados costeros. En Celendín ya se producían los sombreros de bombonaje, con materia prima de Moyobamba. En Chota confeccionaban pellones (tejido de lana grueso que se usa en las monturas), que se vendían en el departamento y también se llevaban a Piura y Lambayeque. Además de estos pellones se hacían riendas y unos zapatos especiales llamados «zapatos chotanos o cardosos», que eran muy usados por la gente del campo y por los mineros de Hualgayoc⁷.

En el distrito de Tacabamba existían industrias de curtiembre de suelas. En San Miguel (Cajamarca) y en Cascas y Contumazá se tejían ponchos y pañolones de hilo para el mercado departamental. En la hacienda Marcamachay (Cajabamba), usando la coca como materia prima y como reactivos el kerosene, carbonato de soda y ácido sulfúrico traídos de Trujillo, se elaboraba «cocaína», que se exportaba por Salaverry a Hamburgo.

En la campiña cajamarquina se confeccionaba, de la totora de lugares húmedos, petates para el mercado local. Así mismo en muchas haciendas se instalaron pequeñas máquinas para fabricar mantequilla, que convenientemente envasada se remitía a Lima, Chepén y Pacasmayo.

En todas las provincias existían trapiches y alambiques para la preparación del aguardiente de caña, muchos de los cuales usaban fuerza hidráulica y, otros, yunta de bueyes. También existían molinos de trigo y granos en general, y en las ciudades habían buenos artesanos dedicados a la herrería, platería, joyería, ebanistería, talabartería, etc. (Málaga, F., op. cit.).

⁷ En todo el sur y centro del departamento existe esta tradición textil, pero en Chota es donde mejor se ha conservado hasta la actualidad, como veremos más adelante.

CARLOS FRIAS

CUADRO 1
PRINCIPALES INDICADORES INDUSTRIALES
(Unidades y soles constantes 1972) (*)

Años	Número de establecimientos	Población ocupada	Valor bruto de Producción
1971	27	699	5,268
1986	104	1,024	5,811

(*) Datos sólo para las empresas registradas en el MICTI.
Fuente: Villarán (1992)

3. SITUACIÓN ACTUAL DE LA MANUFACTURA EN CAJAMARCA

De esta situación, que muestra una manufactura rudimentaria, la industria cajamarquina ha cambiado. Según Fernando Villarán, entre los años 1971-1986, la industria en el departamento ha tenido la evaluación que se muestra en el cuadro 1.

A pesar de no considerar al «sector informal», se aprecia una evolución positiva del crecimiento industrial en el departamento, en el cual, sin embargo, hay diferencias si se analiza las tasas de crecimiento por tamaño de las empresas que se indican en el cuadro 2.

Según este cuadro, la pequeña industria es la que más ha aportado tanto en términos de empleo como de valor bruto de producción, a pesar de que la información no considera aquellos establecimientos de menos de 5 trabajadores que, como veremos más adelante, son un sector importante en el departamento.

De esta información es posible afirmar que, pese a la actual política económica, la industria cajamarquina puede ser un factor clave y fundamental en el desarrollo departamental, que podría ser reforzado si contara con un mayor apoyo en infraestructura productiva (es-

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

CUADRO 2
TASAS DE CRECIMIENTO INDUSTRIAL DE CAJAMARCA POR
ESTRATOS EMPRESARIALES. 1971-1986
(unidades y soles constantes 1979) (*)

	Pequeña industria	Mediana industria	Gran industria	Total
Establecimiento	11,10	0,60	-100,00	9,40
Empleo	9,90	1,10	-100,00	2,60
Valor bruto de producción	17,20	1,60	-100,00	0,70

(*) pequeña industria = 5-19 trabajadores
 mediana industria = 20-199 trabajadores
 gran industria = más de 200 trabajadores.

Fuente: Idem

Elaboración: ITDG.

pecialmente energía barata y vías de comunicación) y si se convierte en un eje orientador de la producción agropecuaria y forestal de Cajamarca.

¿Cuál es la situación actual de la actividad industrial en Cajamarca? Para responder a esta pregunta hemos tomado como fuente principal de información el Anuario de Estadística Industrial del departamento de Cajamarca 1986, elaborado por la Dirección Departamental de Industria, Comercio, Turismo e Integración de Cajamarca⁸ (Cuadro 3).

⁸ No se ha registrado la información referida a las actividades agroindustriales por pertenecer a la competencia del Ministerio de Agricultura. Por lo tanto, la elaboración y preparación de productos lácteos y carnes no ha sido considerada, lo cual debe ser tomado en cuenta en las conclusiones referidas acerca de las actividades con mayor valor agregado, ya que con seguridad éstas son algunas de las ramas que mayor valor agregado producen. Esta era la información oficial más reciente al momento de realizar la investigación y creemos que las tendencias generales se mantienen aún vigentes.

CARLOS FRIAS

CUADRO 3
DEPARTAMENTO DE CAJAMARCA: NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS INDUSTRIALES, PERSONAS OCUPADAS Y VALOR AGREGADO, 1986.

CODIGO CIU	Establecimientos	Promedio Anual de Trabajadores	Trabajadores/ Establecimientos	Valor Agregado (%)
31	36	139	3,9	21
32	27	66	2,4	14
33	75	174	2,3	29
34	10	36	3,6	5
35	1	2	2	0
36	67	210	3,1	19
38	28	85	3	12
TOTAL	244	712	2,9	100

31: Alimentos y bebidas.

32: Textiles, calzado y prendas de vestir.

33: Transformación de la madera y afines.

34: Imprentas, editoriales e industrias conexas.

35: Fabricación de productos químicos.

36: Fabricación de productos minerales no metálicos.

37: Industrias metálicas básicas.

38: Fabricación de productos metálicos.

Fuente: Anuario Estadístico Industrial de Cajamarca, 1986, MICTI.

Elaboración: ITDG.

Del promedio de trabajadores, a nivel departamental, es fácil deducir que el universo al cual se hace referencia es el de la pequeña y microindustria; sin embargo, los establecimientos más grandes se ubican en la rama de alimentos y bebidas y en las imprentas y editoriales. Las ramas que más personal ocupado tienen son la fabricación de productos no metálicos (especialmente productos de arcilla para la construcción), la de alimentos y bebidas (especialmente esta última), la industria de la transformación de la madera (sobre todo

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

CUADRO 4
VALOR AGREGADO INDUSTRIAL POR GRUPOS INDUSTRIALES.
DEPARTAMENTO DE CAJAMARCA. 1986.

Fabricación de productos alimenticios, excepto bebidas	7,30
Industria de bebidas	13,80
Fabricación de textiles	6,40
Fabricación de prendas de vestir, excepto calzado	2,80
Industrias de cuero y productos de cuero y pieles, excepto el calzado y otras prendas de vestir	0,90
Fabricación de calzado, excepto el de caucho vulcanizado o moldeado o de plástico	3,70
Industria de la madera y productos de madera y de corcho, excepto muebles	28,90
Imprentas, editoriales e industrias conexas	5,30
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	18,80
Fabricación de productos metálicos, exceptuando maquinaria y equipo	9,30
Construcción de maquinaria, exceptuando la eléctrica	3,00
TOTAL DEPARTAMENTO	(I/. 38'762,941) 100

aserraderos), la fabricación de productos metálicos y la fabricación de textiles. Estas ramas son a su vez las que generan mayor valor agregado en este departamento. Un mayor detalle de la creación de valor de la actividad industrial en Cajamarca lo vemos en el cuadro 4.

Como se puede apreciar allí, los principales grupos industriales que más valor agregado incorporan a sus productos son:

1. Industria de la madera y productos de madera y corcho.

CARLOS FRIAS

2. Fabricación de productos minerales no metálicos (especialmente productos de arcilla para la construcción: tejas, ladrillos, etc.).
3. Industria de bebidas (no alcohólicas y aguas gaseosas).
4. Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo (sobre todo productos metálicos estructurales).
5. Fabricación de productos alimenticios, excepto bebidas.
6. Fabricación de textiles.

De alguna manera, ésta es la especialización productiva industrial de Cajamarca (junto con las agroindustrias que el Anuario no considera), que tiene relación con su potencial forestal, pecuario y de minerales no metálicos. Sin embargo, dado el potencial agropecuario del departamento, llama la atención el poco desarrollo de grupos como el de las industrias y productos de cuero y, en general, el de aquellos grupos vinculados a la transformación de productos pecuarios (cueros, pieles, etc.). ¿Cómo se distribuyen los establecimientos y estas actividades a nivel de las provincias de Cajamarca?

Según el cuadro 5, las cuatro provincias que concentran mayor cantidad de establecimientos de puestos de trabajo industrial y valor agregado son, a su vez, las que tienen mayor población urbana y mayores tasas de crecimiento de su capital (Cajamarca, Jaén, Chota y Hualgayoc). Es decir, el proceso de urbanización en Cajamarca, al igual que en otros departamentos y regiones del interior del país⁹, se da acompañado de un importante crecimiento industrial, que encuentra en estas ciudades intermedias el mejor espacio social y económico para asentarse y desarrollarse. Por lo tanto,

⁹ Ver al respecto Maskrey *et al*: 1991 y Frías: 1993.

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

CUADRO 5

Provincias	Establecimiento	Trabajador	Trabajador/ Establecimiento	Valor Industrial Agregado (%)
CAJAMARCA	118	396	3,4	47,50
CAJABAMBA	8	28	3,3	5,20
CELENDIN	12	30	2,5	4,50
SAN MIGUEL	8	8	1	2,30
SAN PABLO	2	2	1	0,13
SAN MARCOS	3	10	3,3	0,61
CONTUMAZA	5	10	2	0,90
CHOTA	14	58	4,1	9,25
SANTA CRUZ	*	*	*	*
HUALGAYOC	27	67	2,5	7,40
CUTERVO	2	5	2,5	0,25
JAEN	37	91	2,5	20,33
SAN IGNACIO	8	11	1,4	1,60
TOTAL DPTO.	244,00	716,00	2,90	100 (I/. 38'726,941)

* No se registró información.

Elaboración: ITDG

la dotación de infraestructura productiva, especialmente energía eléctrica, vías de comunicación y agua y saneamiento, se perfila como una necesidad importante para estas ciudades, si queremos promover el desarrollo económico del departamento.

Otro grupo de provincias aportan pero en pequeña cantidad al valor agregado en la industria, destacando Cajabamba y Celendín, que comparten las mismas características poblacionales de las arriba mencionadas. Son estas provincias y sus ciudades capitales los espacios que podrían ser objetos de acciones de promoción de sus pequeñas empresas y, sobre todo, de la dotación de infraestructura productiva y de servicios, que permitirían un mayor desarrollo de las mismas y,

CARLOS FRIAS

CUADRO 6

PROVINCIA DE CAJAMARCA	VALOR AGREGADO (%)
Fabricación de productos alimenticios, excepto bebidas	5,15
Industria de bebidas	12,78
Fabricación de textiles	4,22
Fabricación de prendas de vestir, excepto calzado	4,25
Industrias del cuero y productos de cuero y sucedaneos de cuero y pieles, excepto calzado y otras prendas de vestir	1,90
Fabricación de calzado, excepto el de caucho vulcanizado o moldeado o de plástico	6,76
Industria de la madera y productos de madera y de corcho, excepto muebles	10,79
Imprentas, editoriales e industrias conexas	5,76
Fabricación de otros productos minerales no metálicos (productos de arcilla para construcción)	30,87
Fabricación de productos metálicos, exceptuando maquinaria y equipo	10,59
Construcción de maquinaria, excepto la eléctrica	6,37
Total provincia de Cajamarca	(I/. 7'885,095) 100

por lo tanto, generar un mayor desarrollo departamental y mayores puestos de trabajo urbano, que podrían ser un factor importante de retención de recursos económicos y humanos en Cajamarca y, en el mediano plazo, convertirse en un mercado importante para la propia producción agropecuaria del departamento.

La distribución al interior de cada provincia del valor agregado según rama de actividad presentada en los cuadros 6 (Cajamarca), 7 (Jaén), 8 (Chota) y 9 (Hualgayoc).

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

CUADRO 7

PROVINCIA DE JAEN	VALOR AGREGADO (%)
Fabricación de productos alimenticios, excepto bebidas	8,90
Industria de bebidas	2,16
Industria de la madera y productos de madera y de corcho, excepto muebles	58,02
Imprentas, editoriales e industrias conexas	9,60
Fabricación de otros productos minerales no metálicos	7,32
Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	12,97
Total provincia de Jaén	(I/. 7'885,095) 100

CUADRO 8

PROVINCIA DE CHOTA	VALOR AGREGADO (%)
Fabricación de productos alimenticios, excepto bebidas	1,44
Industria de bebidas	20,19
Fabricación de textiles	37,04
Fabricación de prendas de vestir, excepto calzado	7,14
Industria de la madera y productos de madera y de corcho, excepto muebles	10,68
Imprentas, editoriales e industrias conexas	5,99
Fabricación de productos metálicos, excepto maquinaria y equipo	6,56
Total provincia de Chota	(I/. 3'587,340) 100

CARLOS FRIAS

CUADRO 9

PROVINCIA DE HUALGAYOC	VALOR AGREGADO (%)
Fabricación de productos alimenticios, excepto bebidas	0,85
Industria de bebidas	35,08
Fabricación de textiles	12,97
Industria de la madera y productos de madera y de corcho, excepto muebles	28,22
Fabricación de otros productos minerales no metálicos (productos de arcilla para la construcción)	22,61
Total provincia Hualgayoc	(I/. 2'866,691) 100

De esta información habría que destacar, por un lado, que la producción de productos minerales no metálicos de la provincia de Cajamarca en 1986, representó el 15% del valor agregado de todo el departamento y el 78% del valor agregado departamental para este grupo industrial.

Con Jaén pasa una cosa similar, pero en relación a los productos de la madera. Su producción representó el 12% del valor agregado departamental y el 41% del grupo industrial. Chota se especializa a nivel departamental en la producción textil, generó el 54% del valor agregado de la rama y el 3.5% del valor agregado departamental. Por su parte las industrias de Hualgayoc se concentran en bebidas, industria de la madera y arcilla para la construcción, pero su valor agregado, siendo significativo, no es tan importante como el de las tres provincias anteriores.

En dichas ramas industriales de estas provincias se tendrá un mayor porcentaje de éxito en las acciones promocionales que se emprendan a nivel departamental, en tanto ya se tiene empresas en funcionamiento a

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

pesar de las adversas condiciones económicas del departamento.

Se puede constatar, además, que las ramas industriales más dinámicas (de la madera y productos de arcilla para la construcción), se basan, sobre todo, en recursos propios departamentales y su oferta debe ser en gran parte cubierta por el mercado local, probablemente con más amplitud en el caso de los productos de arcilla para la construcción y no tanto en los productos de madera que deben ser, en parte de su volumen, llevados hacia la costa norte.

Para tener un panorama más completo de la industria en Cajamarca, y tomando como base la información que proporcionan Montoya y Figueroa, (1990), que no han sido consideradas en el Anuario Industrial por estar bajo la responsabilidad del ministerio de Agricultura, hemos elaborado el cuadro 10, donde se presentan las principales actividades agroindustriales por provincias.

Queremos resaltar, además, la existencia de molinos hidráulicos, especialmente en San Marcos, Celendín y San Miguel, que son la prueba tangible del potencial hidroeléctrico del departamento.

En el trabajo de Vera (1990) se señalan las ramas agroindustriales que actualmente tienen posibilidades de acceder tanto a mercados nacionales como a los de exportación. Hemos escogido aquellas que tienen que ver con los recursos naturales existentes en Cajamarca:

1. Elaboración y conservación de carnes (con posibilidades de crecimiento en el corto plazo para el mercado nacional).
2. Envasado y conservación de frutas y legumbres (especialmente para la exportación).
3. Elaboración de alimentos para aves y ganado (con posibilidad de crecer en el corto plazo para el mercado nacional).

CARLOS FRIAS

CUADRO 10
PRINCIPALES ACTIVIDADES AGROINDUSTRIALES POR PROVINCIAS.
DEPARTAMENTO DE CAJAMARCA

Provincias	Actividades
CAJAMARCA	85 panaderías, quesos, mantequilla, manjar blanco, yogurt. Cerámica y talla de piedras.
CAJABAMBA	Panaderías, trapiches, sombreros de paja, quesos y mantequilla
CELENDIN	Sombreros de palma y de paja toquilla (la materia prima se trae desde Moquegua y Rioja). Quesos y chocolates (30 registradas), panaderías, dulcerías (más de 40 registradas). Harinas (de trigo, cebada, arveja, habas tostadas, etc.) con molinos hidráulicos (15 en toda la provincia).
SAN MIGUEL	Aguardiente de caña, quesos, harina de trigo en molinos hidráulicos y de motor.
SAN PABLO	Artesanía de mármol, aguardiente de caña y chancaca.
SAN MARCOS	Harinas de granos en general, en molinos (30 hidráulicos y 6 de motor), 32 panaderías, quesos y mantequilla.
CONTUMAZA	Molino de arroz y vino de uvas.
CHOTA	24 panaderías en la ciudad de Chota, molinos de granos, queserías.
SANTA CRUZ	Aguardiente de caña, conservas de frutas (higos, naranja ácida, papaya, chirimoya, etc.).
CUTERVO	Licores de caña (274 trapiches registrados en 1988), alcohol de papa, 21 panaderías, productos lácteos.
HUALGAYOC	Concentradoras de cobre, hornos de cal. Queserías, sobre todo en Bambamarca, panaderías y sombreros de paja.
JAEN	Piladoras de café y arroz, panaderías, aguardientes de caña, quesos. Cafe molido y chocolate con técnicas tradicionales.
SAN IGNACIO	Piladora de café y arroz.

Fuente: *op. cit.*

Elaboración: ITDG.

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

4. Curtiembre (para el mercado nacional y exportación de productos más elaborados).
5. Productos lácteos (mercado nacional).
6. Hilados y tejidos (mercado nacional y exportación, ambos en expansión).
7. Aserraderos (mercado nacional en expansión).
8. Pulpa de madera, papel y cartón (mercado nacional amplio).
9. Fabricación de chocolates y otros productos de confitería (posibilidades amplias para la exportación y el mercado nacional).

Como se aprecia, en algunas de estas actividades la industria cajamarquina ya está operando. En otras, hace falta una mayor promoción. Sin embargo, lo importante es mostrar que las posibilidades existen y que Cajamarca tiene los recursos naturales necesarios para el crecimiento de la agroindustria, que podría convertirse en un pilar del desarrollo departamental y de la generación de puestos de trabajo.

3. CONCLUSIONES

El proceso de Cajamarca no es un caso excepcional. Quizás por el crecimiento unilateral de Lima, muchos consideran a los centros poblados urbanos del interior del país como espacios sólo mercantiles y no productivos, los cuales extraen valor del campo vecino para su propio crecimiento, destruyen organizaciones sociales y estrategias productivas tradicionales y, por lo tanto, se convierten en casi un lastre para el desarrollo del espacio rural (tan importante en el Perú) y, en consecuencia, para el desarrollo nacional. Desde esta perspectiva la relación campo-ciudad es una realidad antagónica y sólo es posible el desarrollo de uno de estos espacios si el otro desaparece.

Sin embargo, desde el análisis de los procesos de urbanización en la zona andina y amazónica del

CARLOS FRIAS

país¹⁰, descubrimos que esto no es así. Como otras dimensiones de la realidad estos procesos tienen también efectos positivos en las economías de sus regiones, como los siguientes:

- Con particularidades según regiones, surgen redes de ciudades pequeñas y medianas en el interior del país, conformando mercados urbanos regionales capaces de generar una economía no sólo mercantil sino también productiva.

- Las ciudades más importantes de estas redes empiezan a desarrollar estructuras manufactureras pequeñas, pero al mismo tiempo muy dinámicas, que en épocas como las actuales de recesión en los principales centros industriales nacionales, sustituyen importaciones extrarregionales y valorizan la producción agropecuaria, generando excedentes y creando nuevas fuentes de trabajo e ingresos regionales.

- Son un polo de retención de población y de recursos humanos en la región, que de otra manera migraría fuera de la misma.

- Se convierten en centros de difusión, transferencia e innovación tecnológica, tanto para el espacio urbano como para el rural cercano a estas ciudades.

- Son lugares de procesos culturales nuevos, en donde el mestizaje y la conformación de nuevas identidades sociales transcurren por cauces distintos a los producidos por la migración hacia Lima, (en la cual, por ejemplo, la relación con el lugar de origen de los migrantes se corta totalmente o se torna muy difícil). En estos centros urbanos son muy pocos los que son solamente pobladores urbanos, porque la gran mayoría mantiene relaciones económicas y sociales muy fluidas con sus espacios rurales de origen, y en el caso de la

¹⁰ Vamos a tomar como referencias a Vergara, 1988; Maskrey *et al*, 1991; Frías, 1993-1994; Caravedo y Bedoya, 1988; Crónicas Urbanas, 1991.

EL ROL DE LA MANUFACTURA Y LAS CIUDADES

selva son campesinos que viven en la ciudad. Con lo cual las fronteras entre el campo y la ciudad se toman muy difusas.

- Son espacios de nacimiento de nuevos actores sociales ligados a estos nuevos procesos productivos y culturales, que se aúnan a los ya existentes y reclaman un lugar en la gestión del desarrollo en estas regiones, especialmente los relacionados a la pujante actividad manufacturera que surge en estas ciudades, los cuales se organizan en gremios de pequeños y medianos empresarios (APEMIPES), que vemos surgir en cada vez más centros urbanos del interior del país.

Desde esta realidad, el reto es incorporar al espacio urbano como factor de desarrollo regional, potenciando su rol productivo, especialmente a través de una mejor dotación de infraestructura productiva para estos nuevos centros urbanos en crecimiento, mediante energía eléctrica, mejores vías y medios de comunicación y adecuados servicios urbanos de saneamiento (tan necesarios para el desarrollo de la agroindustria regional).

Estas ciudades de zonas rurales dinamizan el desarrollo regional, por un lado, al convertirse en mercados cada vez más importantes para la producción agropecuaria de su región y, por otro, al ofrecer, a través de su dinámico sector productivo urbano, posibilidades de incorporar valor agregado en los bienes agropecuarios antes de su salida hacia los mercados extrarregionales. Con lo cual se podría poner un freno al todavía predominante modelo agroexportador de las regiones de sierra y selva del país, que es una de las causas del sobre uso del suelo agrícola nacional y un depredador de recursos naturales y medio ambientales en estas regiones.

Este tipo de ciudad productiva, con una armónica relación con el campo y su medio ambiente, sólo será posible de consolidar si los actores sociales, eco-

CARLOS FRIAS

nómicos y políticos de los espacios locales y regionales son capaces de articular esfuerzos, intereses y recursos en función de una gestión concertada del desarrollo en estos espacios, lo cual se puede expresar en planes de corto y largo plazo. Ello implica reconocer la importancia de los procesos de urbanización en estos centros poblados pequeños y medianos, así como el rol de los nuevos actores sociales y económicos que surgen en estos espacios (especialmente los pequeños y medianos empresarios y sus organizaciones) y de algunos actores políticos (sobre todo los municipios).

Bibliografía

- CARAVEDO, Baltazar y C. BEDOYA
1988 *Región Urbana y Estrategia Descentralista.*
Lima, Fundación F. Ebert.
- CRÓNICAS URBANAS
1991 Revista del Centro de Educación y Co-
municación Guamán Poma de Ayala (Edi-
tor). Cusco, Año II, Número 2.
- DEERE, Carmen Diana
1992 *Familia y Relaciones de Clase. El campe-
sinado y los terratenientes en la sierra
norte del Perú, 1900-1980.* Lima, IEP.
- FRÍAS, Carlos,
1993 *Diagnóstico Socio-Productivo de la
Diócesis de Chachapoyas. Departamento
de Amazonas.* Lima, ITDG (por pu-
blicarse).
- 1994 *Diagnóstico Socio-Productivo del Departa-
mentos de Cajamarca.* Lima, ITDG, (por
publicarse)
- MÁLAGA, F.
1906 *Monografía del departamento de Ca-
jamarca.* Lima.

CARLOS FRIAS

- MASKREY, Andrew, J. ROJAS Y T. PINEDO
1991 *Raíces y Bosques: San Martín, modelo para armar.* Lima, ITDG.
- MONTOYA, E. Y F. FIGUEROA
1990 *Geografía de Cajamarca.*
- RUIZ BRAVO, Patricia
1991 «Plazas y Mercados: Articulación regional en Cajamarca». En: *Alternativa*, Revista de Análisis del Norte, N° 14, Febrero.
- SARACHAGA, J. et al.
1855 *Estadística física y política del nuevo departamento de Cajamarca.* Lima.
- SEIFERT, R.
1990 *Cajamarca: Vía campesina y cuenca lechera.* Cajamarca, Concytec-Caplecaj.
- SILVA SANTISTEBAN, F.
1964 *Los Obrajes en el Virreynato del Perú.* Lima, Museo Nacional de Historia.
- VERA, J. et al.
1990 *Agroindustria: opción de desarrollo. Estudio del desenvolvimiento de la agroindustria peruana, 1959-1986.* ESAN, Lima.
- VERGARA, Ricardo
1988 *Proceso de Urbanización en el Trapecio Andino.* Lima, Fundación F. Ebert.
- VILLARÁN, Fernando
1992 *El nuevo desarrollo. La pequeña industria en el Perú.* Lima, ONUDI-PEMTEC.